

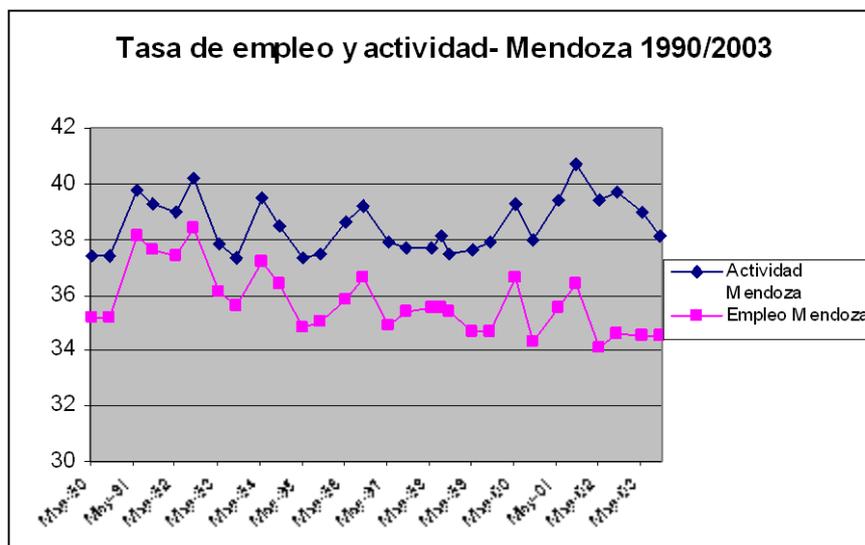
Análisis del mercado laboral en Mendoza

Martín Maradona - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales – UNCuyo - Integrante del Programa de Áreas Vacantes, en el Subproyecto PAV 2003-00065-00004 “Hacia la seguridad como bien público en Mendoza”

martin_maradona1@hotmail.com

1. Análisis del comportamiento de la oferta y la demanda laboral. Relación entre tasa de desempleo y tasa de actividad. Teoría del trabajador desalentado y teoría del trabajador adicional.

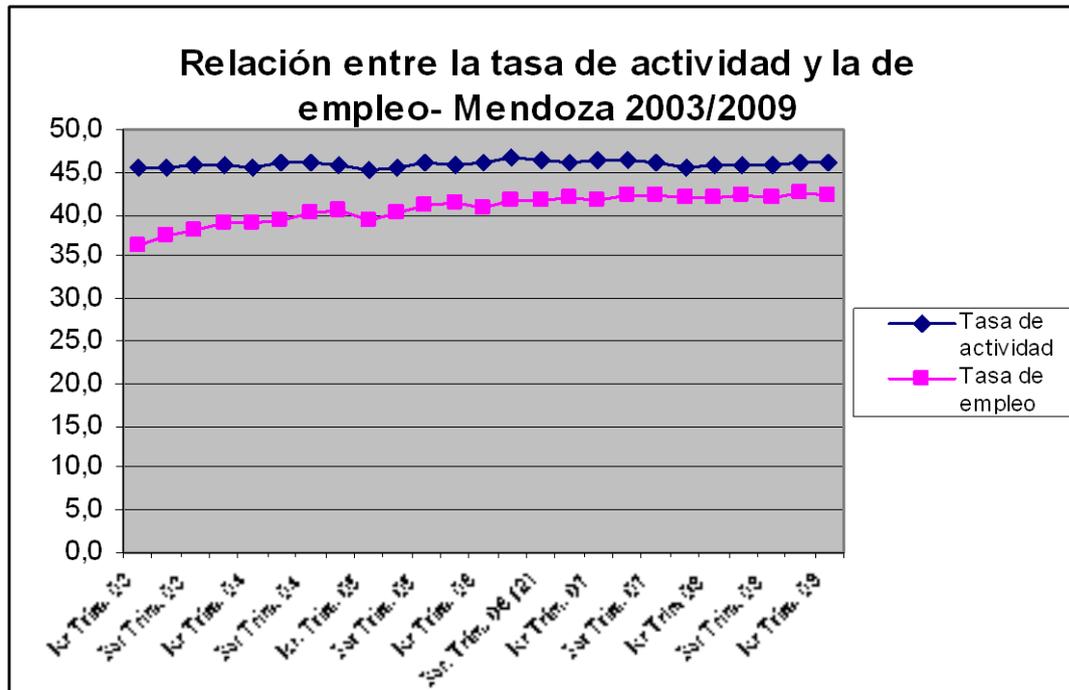
El análisis de las fluctuaciones de la PEA, durante el período que comprende los años de 1990 a 2007, se manifiesta por un comportamiento que no es homogéneo, y junto con la tasa de desempleo se puede dividir en tres períodos. El primero está comprendido entre los años 1990-1995. En estos años, el porcentaje de la población económicamente activa respecto de la población total, manifiesta una variabilidad que depende mayormente de la demanda de trabajo que muestra el mercado. Los trabajadores adicionales⁴ expresan una gran capacidad para ingresar y egresar del mercado laboral de acuerdo o no a las posibilidades de conseguir trabajo. Esto muestra un comportamiento pro-cíclico entre la tasa de actividad y la tasa de empleo. Por esta razón las retracciones de la tasa de empleo sufridas en este período no generaron cambios significativos en la tasa de desempleo.



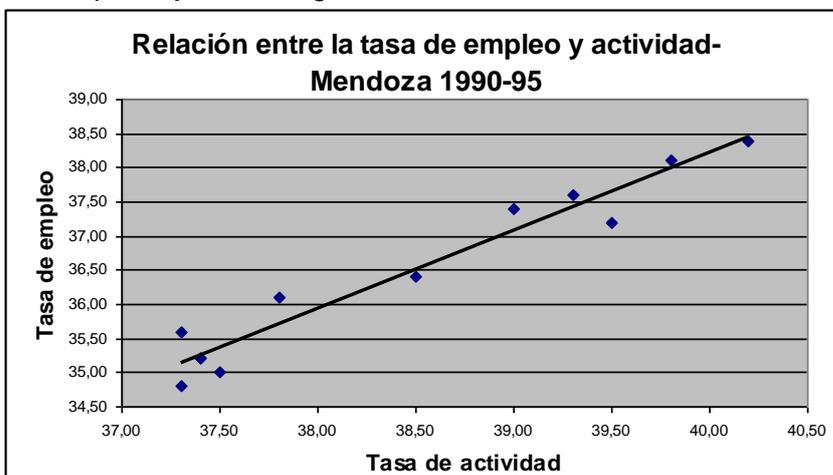
Durante los años 1991-1992, la tasa de empleo creció fuertemente pasando de un 35.3% en 1990, a un 38% para el año de 1991 y un 38.2% hacia finales de 1992. Esta situación acompañada por el crecimiento de los salarios medios reales, motivó que la tasa de actividad se incrementara fuertemente, pasando de 37.4% en 1990 a 39.8% en 1991 y 40.2% en 1992. En el año de 1993, la situación cambia. La tasa de empleo cayó bruscamente, disminuyendo de esta manera el total de personas ocupadas sobre el total de la población, de un 38.2% para 1992 a un 35.8% para 1993. A este contexto se le suma que los salarios reales se estabilizaron y esto generó una disminución en la oferta de trabajo evitando así el aumento de la tasa de

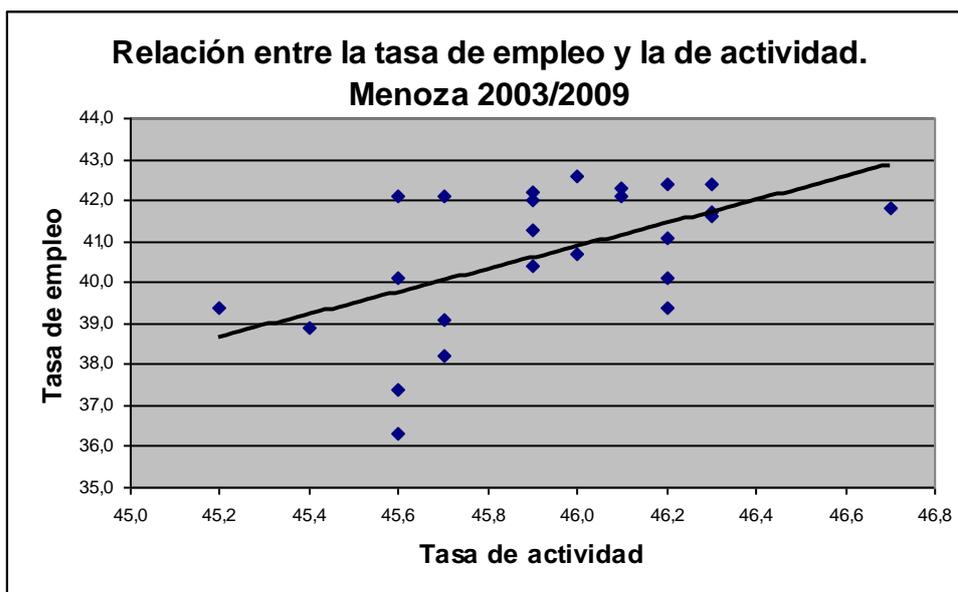
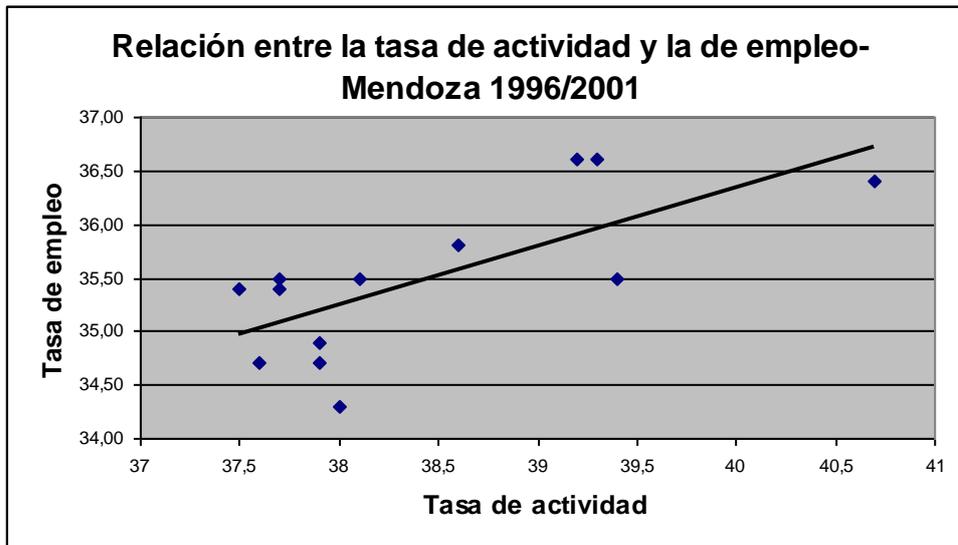
⁴ Definimos por trabajadores adicionales a aquellos quienes aportan en forma periférica al salario familiar. Los mismos no son los principales sostenedores económicos del hogar.

desempleo. Este comportamiento se enmarca dentro de la teoría del trabajador desalentado, la cual predice un comportamiento pro-cíclico de la oferta laboral donde los trabajadores adicionales ingresan al mercado de trabajo durante los períodos de expansión económica cuando mejoran las posibilidades de empleo y se retiran del mercado en los períodos recesivos cuando advierten un empeoramiento de las posibilidades de encontrar empleo.



La salida del mercado laboral se da principalmente en aquellos participantes que no son los jefes de hogar, ya que son los grupos que no tienen la obligación de sustentar con sus ingresos el hogar en el que habitan y pueden esperar mejores situaciones de empleo para incorporarse al mercado de trabajo. Hay que hacer una aclaración al respecto, ya que detrás de esta hipótesis, subyace el supuesto de que existen fondos para mantener el hogar sin la necesidad de que todos sus miembros trabajen, sin embargo, esos fondos pueden agotarse obligando este hecho a que se inserten en el mercado laboral miembros extras de la familia para mantener los ingresos familiares y cubrir la desocupación, sub-ocupación o pérdida de salario sufrida por el jefe del hogar.





En el período que comprende los años de 1996 a 2001, parece darse el hecho descrito arriba, donde la demanda de trabajo decrece, pero los trabajadores adicionales no se retiran del mercado de trabajo, provocando esto el aumento de la tasa de desempleo.

Varios son los hechos que se produjeron, desde un punto de vista macroeconómico, y que afectaron al mercado de trabajo y a la economía del país y de la provincia:

- El efecto Tequila desde 1994 hasta el segundo semestre de 1996 contribuyó a que la economía decreciera en 2.5% en 1995 luego de mostrar un crecimiento medio anual del 7% en el período que comprende los años 1991-1994.

- La crisis Asiática de 1997, acompañada de la crisis Rusa de 1998, provocaron una desaceleración en las tasas de crecimiento con respecto a años anteriores.
- La devaluación del Real brasileño en 1999.

Todos estos hechos internacionales provocaron una alta volatilidad en los mercados financieros que no tardaron en impactar en la economía real y se advirtieron, a partir de 1999, caídas en los niveles de inversión y consumo, contribuyendo en estas disminuciones a la pérdida en el salario medio provincial.

Este decrecimiento de la economía provocó un aumento en el número de personas activas con el objetivo de mantener los ingresos familiares y cubrir la desocupación, sub-ocupación o pérdida de salario sufrida por el jefe del hogar. La oferta de trabajo ya no se mueve al compás de la de demanda en una sintonía precisa como lo hacía en años anteriores. Sin embargo, esto no sirve para decir que la oferta de trabajo fue contra-cíclica. Este comportamiento que amortiguó el incremento de la tasa de desempleo también indica la posible tardanza que mostraría la retracción en el número de desocupados ante una posible reactivación económica.

Con respecto a lo que pasa con el tercer período comprendido entre los años de 2002 y 2007, el comienzo de este período sufre la influencia del último semestre del año 2001, donde la tasa de actividad cayó de 41% a 39.7%, mientras que la tasa de empleo tuvo una disminución mayor, pasando de 36.5% a 34%. Sin embargo, la tasa de actividad y la de empleo, comienzan a recuperarse a partir del 2002 y 2003; alcanzando para el año 2003 un 43.8% la tasa de actividad y un 37.7% la tasa de empleo. Esto lo podemos entender debido a la suma de trabajadores adicionales al mercado de trabajo, ya que encuentran buenas condiciones para sumarse a la oferta laboral y encontrar allí empleos. Entre los años 2003 y 2004, se mantiene relativamente estable la tasa de actividad, marcando para ambos años un 43.8%, no sucede así con la tasa de empleo que sigue aumentando y pasa a un 39.7% para el año 2004. Para el año 2005, la oferta laboral tiene un leve descenso pasando a un 43%, mientras que la tasa de empleo se mantiene constante, en un 39.7%. A finales de este tercer período, ambas tasas sufren aumentos, alcanzando un 45% la tasa de actividad y un 43% la tasa de empleo.

2. Análisis de la Oferta y Demanda laboral por sector económico. Relación Producto-Salarios

Es importante destacar algunos aspectos relacionados con la flexibilidad en el nivel de salarios. Ante desequilibrios macroeconómicos sufridos por la economía provincial, si los salarios reales son flexibles a la baja, el mercado tiende en gran medida a ajustar mediante el precio del servicio laboral y las caídas en el nivel reemplazo tienden a ser menores. Cuando la economía experimenta tasas negativas de crecimiento, el producto medio obtenido por trabajador tiende a disminuir y debería esperarse una caída en el nivel de salarios reales. El salario real debería depender de la productividad del trabajo para que los recursos humanos sean utilizados de manera eficiente.

Entre 1996 y 2000 existió una baja sensibilidad entre el producto medio y el nivel de salarios reales, sin embargo ambas variables se movieron en el mismo sentido. La producción real de bienes y servicios resultó durante el año 2000 un 1,8% inferior a la observada en 1996, mientras que los salarios reales cayeron un 0,3% durante el mismo período. En el Sector Agropecuario los movimientos resultan antagónicos, a pesar del notable incremento en el nivel de producto medio (24,8%), el salario real experimentó una importante caída (10%). El exceso de oferta laboral y la

alta informalidad del sector en conjunto con la mayor caída relativa en los precios de los productos agrícolas respecto de los precios del conjunto de la economía son parte de los aspectos influyentes en la relación observada.

Finalmente, el sector secundario y el sector terciario muestran la relación esperada entre el nivel de producto medio y salarios reales. Es decir, los cambios salariales han respondido a los cambios en la productividad lo que significa que el mercado envía las señales correctas para atraer la mano de obra a los sectores que mejoraron su productividad. La elasticidad entre el nivel de producto y los salarios reales, resultó de 0,25 en ambos sectores de la economía. Por lo tanto, ante una variación del 1% en el nivel de producto, los salarios reales se movilizaron en igual sentido un 0,25%.

Para el período 2001/2007, los tres sectores presentan una relación entre nivel de producto medio y salarios reales que se mueven en el mismo sentido, habiendo aumentado la relación producto-empleo de 0,25 a 0,60. Por lo tanto, ante una variación del 1% en el nivel de producto, los salarios reales se movilizaron en igual sentido un 0,6%.

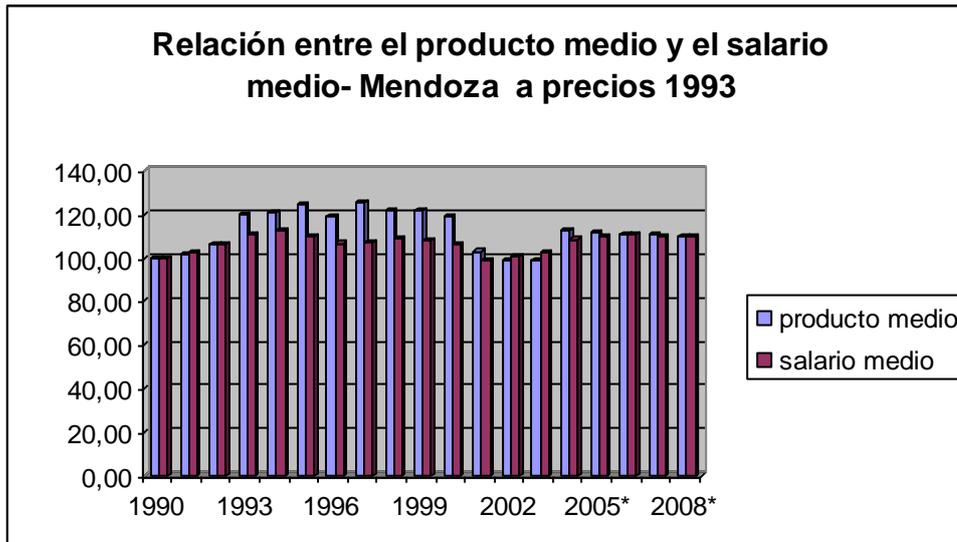
Variación del producto medio real del trabajo y los salarios reales por sector de actividad

1996/2000

	Variación 1996/2000	Variación 2001/2007
Total		
Producto real	-1,80%	1,07%
Salario real	-0,3	1,20%
Primario		
Producto real	24,80%	15,20%
Salario real	-10%	3%
Secundario		
Producto real	-4,80%	5,12%
Salario real	-1,20%	2,90%
Terciario		
Producto real	0,10%	6,45%
Salario real	0,40%	3,87%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la DEIE y MECON

Finalmente, en el gráfico siguiente se muestra la evolución entre el producto medio y el salario medio. En general se observa, que lo cambios en productividad han estado en promedio, acompañados por cambios en salarios reales, si bien al interior de los sectores las diferencias pueden ser significativas



Análisis del desempleo.

El desempleo implica, entre varias cosas, que no se están utilizando recursos humanos que podrían ser valiosos. De esta manera se pone en evidencia la ineficiencia del sistema económico en su capacidad de producción a pleno. Ahora, los costos derivados de las altas tasas de desempleo no sólo son de índole económico, sino que la desocupación es motivo de malestar en todos los actores económicos afectados, sobre todo los trabajadores, por lo que constituye una permanente fuente de conflictos sociales.

En el Gran Mendoza, el mercado de trabajo mostró en el período que comprende los años 1990 a 2007 un comportamiento que permite dividir este período en tres sub-períodos. El primero, comprendido entre 1990 a 1995; el segundo, formado por los años de 1996 al 2001 y el tercer período comprendido entre 2002 y el 2007.

El período inicial se caracteriza por el predominio de un mercado laboral relativamente estable, con tasas de desempleo y subempleo tendientes a la baja, pero lo que si crece es la tasa de empleo precario (empleo sin goce de beneficios previsionales).

A mediados de los años 90, se da la crisis mejicana, marcando un punto de inflexión, donde las condiciones laborales comienzan a deteriorarse y caracterizan a este segundo período por un significativo aumento de las tasas de desempleo, subempleo e informalidad.

El aumento del desempleo estuvo acompañado por un claro empeoramiento de la calidad de los puestos de trabajo disponibles. Las tasas de empleos no registrados, que resultaba cercana al 35% a comienzos de la década de 1990, hacia fines de esta década es del 41%. El subempleo que en el 2001 era de del 18%, complica aún más la potencial disminución del desempleo ante posibles reactivaciones económicas.

Por último, el tercer período comprendido entre los años 2002 y 2007, muestra una disminución de la tasa de subempleo pasando del 16% para el segundo período a 13.3% para el tercero, mientras que la tasa de desempleo aumentó pasando del 8% al 9.35%.

En el análisis del desempleo conviene tener en cuenta algunas características que condicionan la participación laboral. Entre ellas están el sexo, la edad, la situación conyugal y el nivel educativo.

Cuadro N° 1. Tasa de desocupación por sexo. Gran Mendoza Octubre 1991- Octubre 1996- Octubre 2001- Octubre 2006.

Tasa de desocupación	1991	1996	2001	2006
Varones	3.2	6.4	12.6	4.4
Mujeres	6.8	7.1	14.9	7.9

Fuente: D.E.I.E. Área de investigaciones socioeconómicas. Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares.

Las tasas de desocupación por sexo muestran que, en el aglomerado bajo análisis, las mujeres aumentaron su participación en el mercado por encima del dinamismo de la demanda del mismo. Una de las consecuencias de este comportamiento es el mayor desempleo de la mujer respecto del desempleo de varones, ya que es mayor el número de mujeres que busca activamente empleo y no lo encuentra. Para octubre de 1996 y para octubre del 2001, la importancia de los varones dentro de los desocupados es mayor que la de las mujeres. Sin embargo, se verifica en el mismo periodo, como respuestas a cambios socioculturales y a la agudización de la crisis económica, un aumento de importancia en la cantidad de mujeres que buscan trabajo. Octubre del 2006 muestra una fuerte descenso de la tasa de desocupación que beneficia más a los varones que a las mujeres, ya que la tasa de desocupación desciende de 12.6% en octubre del 2001 a un 4.4% en octubre del 2006, mientras que la tasa de desocupación solo desciende en las mujeres de 14.9% en octubre del 2001 a un 7.9% en octubre del 2006.

Cuadro N° 2. Desocupados según grupos etáreos. Gran Mendoza Octubre 1991- Octubre 1996 y Octubre 2001.

Rangos etáreos	1991	1996	2001
Total	100	100	100
15-24	10.8	37.8	24.8
25-34	24.6	17.3	33.5
35-44	10.8	19.4	16.5
45-54	10.8	12.2	16.0
55-64	7.7	13.3	9.2

Fuente: D.E.I.E. Área de investigaciones socioeconómicas. Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares.

En lo que respecta al análisis de las edades de los desocupados para los dos primeros períodos, muestra que el rango etáreo de los trabajadores más jóvenes (15-24 años) como el de mayor participación relativa tanto para octubre de 1991 como para Octubre de 1996, siendo la tasa de desempleo específica de este grupo, en ambos momentos, considerablemente mayor a la tasa promedio de la provincia. Esta situación cambia con respecto al 2001, ya que en este momento son los del rango etáreo comprendido entre los 25 a 34 años los que tienen dificultades para insertarse al mercado laboral.

Cuadro N° 3. Desocupados según grupos etáreos. Gran Mendoza Octubre 2003, 2005 y 2007.

Tasa de desocupación	2003	2005	2007
Mujeres hasta 29 años	28.6	13.5	13.4
Mujeres de 30 a 64 años	11.4	7.9	5.4
Varones hasta 29 años	16.0	12.9	8.4
Varones de 30 a 64 años	6.3	4.7	2.3

Fuente: D.E.I.E. Área de investigaciones socioeconómicas. Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares.

La desocupación, en general, tiende a disminuir en todos los grupos etáreos. Pero manifiesta mayor dificultad, la incorporación al mercado laboral de las mujeres con rango etáreo de 14-29 años con respecto a la misma situación de los hombres en el rango etáreo de 14-29 años. Mientras que lo que ocurre con el rango etáreo de 30-64 años, es que la desocupación es ampliamente mayor (en los tres años), para las mujeres que para los hombres, llegando incluso a suprirse en el año 2007.

La relación entre situación conyugal y desempleo muestra que la proporción de personas que no se encuentran casados es la de mayor participación. Sin embargo, dentro de los que no se encuentran casados, son los solteros seguidos por los que se encuentran en una situación de unión de hecho, los que más dificultades encuentran para incorporarse al mercado laboral. Esta situación se extiende hasta el tercer período comprendido entre los años 2002-2007.

En la actualidad, el mercado laboral exige cada vez mayores niveles de instrucción y capacidad de adaptación a los nuevos cambios tecnológicos. Por ello el desempleo está muy relacionado con el nivel de instrucción alcanzado.

Cuadro N° 4. Desocupados según nivel de instrucción. Gran Mendoza. Octubre 1991-Octubre 1996-Octubre 2001 y Octubre 2006.

Nivel de instrucción	1991	1996	2001	2006
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hasta secundario incompleto	65.2	70.0	61.6	63.0
Secundario completo y mas	34.8	30.0	38.4	37.0

Fuente D.E.I.E. Área de investigaciones socioeconómicas. Elaboración propia sobre la base de Encuesta Permanente de Hogares.

La desocupación para octubre de 1996 muestra, en relación a la desocupación de Octubre de 1991, que bajó para las personas que tenían secundario completo y más, de 34.8% para Octubre de 1991 a 30% para Octubre de 1996, mientras que para las personas con un nivel de instrucción de hasta secundario incompleto, la desocupación aumentó de 65.2% para Octubre de 1991 a 70% para Octubre de 1996. Con respecto a Octubre del 2001, la tasa de desocupación asciende para las personas con un nivel de instrucción de secundaria completa y más, llegando hasta el 38.4%, mientras que la desocupación desciende para las personas que presentan un nivel de instrucción de hasta secundaria incompleta, llegando hasta el 61.6%. Lo que sucede en el año de 2006, es un pequeño aumento de la desocupación de las personas que

tienen hasta secundario incompleto, mientras que hay un leve descenso de la desocupación para las personas que tienen el secundario completo y más.

3. Conclusión:

Al analizar los movimientos de la oferta laboral durante el periodo de los años 1990 a 2007, se advierte que su variabilidad depende de manera significativa de las oportunidades laborales existentes en el mercado. Por esta razón, las retracciones de la tasa de empleo sufridas en este período no generaron cambios significativos en la tasa de desempleo.

Entre 1996 y 2006 existió una baja sensibilidad entre el nivel de producto medio y el nivel de salarios reales, sin embargo, ambas variables se movilizaron en el mismo sentido.

En el sector secundario, durante el periodo 1995 y 2001, existió una retracción en la demanda de empleo que produjo una caída en la tasa de salarios. Por su parte el sector terciario, mostró un aumento en la demanda relativa de empleos cuyos efectos derivaron en un aumento en la tasa de salarios.

La participación de la mujer en el mercado de trabajo mantiene una tendencia creciente en el período nombrado, por otro lado, los varones muestran una participación levemente decreciente durante el mismo período. La tasa de empleo femenina mantiene una tendencia creciente mientras que la tasa de empleo de los varones presenta el comportamiento contrario. Este hecho ha generado una situación en la cual la importancia relativa de la mujer en el total de los puestos ocupados es cada vez mayor.

La oferta laboral de aquellas personas que poseen niveles de estudios más bajos ha experimentado una retracción. Este comportamiento surge como consecuencia de la disminución de la demanda de empleo con dichas características. La creación de puestos de trabajo favoreció a los trabajadores con un nivel de instrucción de igual o superior al secundario completo y jugó en contra de los trabajadores menos instruidos.

Entre Octubre de 1991 y Octubre de 2001 el desempleo experimentó en el Gran Mendoza un incremento de importancia. El deterioro del mercado de trabajo comenzó a mediados de la década de 1990, el valor de la tasa alcanzó dos dígitos en el 2000, sin embargo, la tasa ha sufrido grandes disminuciones hasta la actualidad.

4. Definiciones:

Población económicamente activa: Está integrada por la población que tiene una ocupación o, que sin tenerla, la busca activamente. Se compone de la población ocupada y de la desocupada.

Tasa de actividad: Es el porcentaje de población económicamente activa respecto de la población total.

Ocupado: Es la persona que tiene por lo menos un puesto, cargo o empleo en el cual ejerce su trabajo.

Tasa de empleo u ocupación: Es el porcentaje de población ocupada respecto de la población total.

Desocupado: Se considera tal a la persona que no tiene una ocupación pero la busca activamente.

Tasa de desocupación: Es el porcentaje de población desocupada respecto de la población económicamente activa.

Población económicamente inactiva: Está constituida por las personas que no tienen una ocupación ni la buscan.

Tasa de inactividad: Es el porcentaje de población económicamente inactiva en la población total.

Empleo no registrado: Hace referencia al trabajo precario o que se desvía total o parcialmente de la normativa legal. Se aplica solamente a los asalariados y el indicador puntual que se usa para medirlo es la no existencia de aportes jubilatorios.

Intensidad de la ocupación

Subocupación: Comprende a la población que trabaja durante un lapso inferior al considerado normal, 35 horas semanales, y desea trabajar más; incluye a los agentes de la Administración Pública Nacional y Provincial cuyo horario ha sido reducido.

Tasa de subocupación: Es el porcentaje de población subocupada en la población económicamente activa.

Tasa de subocupación demandante: Subocupados que buscan activamente otra ocupación.

Tasa de subocupación no demandante: Subocupados que desean trabajar más horas pero que no se encuentran en la búsqueda activa de otra ocupación.

Ocupados plenos: Son quienes trabajan entre 35 y 45 horas semanales y los que trabajan menos de 35 horas y no desean trabajar más.

Sobreocupados: Son quienes trabajan más de 45 horas semanales.

Jefatura de hogar: Se considera jefe de hogar a la persona reconocida como tal por el resto de los integrantes del hogar.

Categoría ocupacional: Hace referencia a la relación de dependencia o independencia en el que está inserto el trabajador en el proceso productivo.

Patrones o empleadores: Se agrupan en esta categoría los ocupados que desarrollan su actividad utilizando para ello sólo su trabajo personal y no emplean asalariados.

Obreros y empleados: Se agrupan en esta categoría los ocupados que trabajan en relación de dependencia.

Trabajadores sin salario: Se agrupan en esta categoría los ocupados que trabajan en relación de dependencia sin recibir salario por dicho trabajo.

Rama de actividad: Las ramas de actividad clasifican a los establecimientos según bienes y servicios que producen y la naturaleza de los procesos que realizan.

Calificación de la ocupación: indica el nivel de capacitación y de habilidades que las tareas requieren de las personas que las ejercen de acuerdo al grado de complejidad de las mismas.

Rama de actividad de la última ocupación: hace referencia a la rama de actividad del último establecimiento en que la persona estuvo ocupada.

Tiempo de duración del desempleo: se refiere al período de tiempo en el cual de la persona ha buscado activamente trabajo.

Tipo de desocupación

Nuevos trabajadores: Desocupados que no tienen experiencia laboral previa y buscan trabajo por primera vez.

Con ocupación anterior: desocupados con experiencia laboral previa.